

- Cuando pedimos algo a nuestros hijos es más conveniente referirnos a nosotros mismos, así abrimos la posibilidad de que nos escuchen porque no suena a regaño.
- La comunicación abierta y honesta con nuestros hijos fortalece los valores y las relaciones de nuestra familia.
- Ayude a sus hijos a ser firmes en sus convicciones y a tener seguridad y confianza en sí mismos.
- Prepárelos para que aprendan a decir NO cuando les proponen cosas que van contra sus valores y creencias.

Denuncia Anónima



Emergencias



Mayores informes: Secretaría de Seguridad Ciudadana Unidad de Vinculación, Comunicación Social y Relaciones Públicas Diagonal Alfredo del Mazo No. 198-B, Col. Guadalupe, Toluca, Estado de México. C.P. 50010, tel. (01 722) 2 37 49 81

f www.facebook.com/sscenlinea



en la familia

CAMPAÑA DE PREVENCIÓN SOCIAL DEL DELITO







Múltiples tareas, largas jornadas y el acelerado ritmo de nuestra vida cotidiana limitan las posibilidades y el tiempo para compartir con la familia y establecer un verdadero diálogo con nuestros hijos(as).

Frecuentemente, cuando nos preguntan acerca de la comunicación que existe con nuestros hijos, fácilmente contestamos que hablamos mucho con ellos, pero si nos detenemos a analizarlo, descubrimos que la comunicación se limita a dar órdenes. Por ello, es necesario entender lo importante que es crear momentos especiales para compartir con nuestros hijos en familia.

¿Por dónde empezar?

Es fundamental trabajar de forma constante y comprometida con tres habilidades básicas:

- Escuchar.
- Observar.
- Hablar.

Estas destrezas nos ayudan a tener diálogos más enriquecedores con nuestros hijos(as), para guiarlos a comportamientos sanos y responsables, además de fortalecer su autoestima.



Recomendaciones

- Utilizar un tono de voz afectuoso y amistoso forma parte del éxito en la comunicación.
- No debemos ofrecer consejos cada vez que nuestros hijos nos hablan. Es mejor escucharlos con atención para tratar de entender sus sentimientos y confirmar lo que quieren expresar.
- No convertir la conversación en un regaño, usar palabras precisas, frases cortas y comentar sólo lo esencial para evitar sermones que unicamente provocan reacciones agresivas.

- Evitar el uso de palabras o frases que sirven para reprochar. Porque los llevan a reaccionar con coraje y a la defensiva.
- Evitar el uso de palabras hirientes o despectivas.
- No se debe criticar el tipo de comportamiento a nuestro hijo, y entender que cuando felicitamos a nuestros hijos en lugar de criticarlos, ellos aprenden a sentirse bien y seguros de sí mismos.
- Enseñarlos a respetar las opiniones de los demás y hacer respetar las suyas.